

El Mundial de Futbol como un instrumento político

por Ricardo CASTILLO

Datos importantísimos ha arrojado a la luz pública la vasta campaña de esclarecimiento internacional sobre la Argentina real que está llevando a cabo el Movimiento Peronista Montoneros, con motivo de la próxima celebración del Mundial de Futbol que tendrá lugar en ese país. Datos que confirman que el régimen militar del general Jorge Rafael Videla, utiliza este magno certamen como un instrumento político para tratar de componer su deteriorada imagen de represión sobre el pueblo frente a la opinión pública internacional.

Con lo que además se reafirma, de paso, que política y deporte no son actividades que puedan estar desvinculadas entre sí. De allí que también el MPM aproveche la coyuntura para denunciar la situación real y general que su país vive bajo la bota militar. En reciente conferencia de prensa organizada por la Comisión Especial Mundial 78 del MPM, este organismo volvió a recalcar que su meta no consiste en obstaculizar la celebración del máximo cotejo deportivo mundial del balompié, sino que por el contrario tiene mucho interés en que se lleve a cabo a fin de que cada espectador del Mundial se convierta en "un testigo de la Argentina real", de acuerdo con la consigna que ellos han elaborado.

La Comisión Especial expresa que la dictadura militar ha gastado un millón de dólares en un programa que tiene como objetivo contrarrestar la creciente denuncia mundial acerca de "los crímenes, atrocidades y constantes violaciones a los derechos humanos que se cometen en nuestro país". Dicho plan, a manera de recetario, fue contratado desde el 76 y continúa en ejecución actualmente por parte de la Agencia Internacional de Publicidad y Relaciones Públicas Burson-Marsteller Inc.

Se recuerda que este operativo propagandístico es muy parecido al que Hitler y Goebbels llevaron a cabo en 1936 en el marco de los Juegos Olímpicos de Munich. E igualmente los militares en el poder

introducirán en los estadios a varios miles de agentes a su servicio vestidos de civiles para que manifiesten su apoyo al gobierno, de modo que se dé una apariencia de estabilidad económica, política y social del país.

Se denuncia también que en el país ha habido en los últimos años 10 mil muertos, 15 mil desaparecidos y 10 mil presos políticos, en tanto que en el terreno de la economía la inflación se ha desatado en un 170 por ciento anual y se ha producido un 50 por ciento de caída del salario real en un año. Todos estos son hechos que la Comisión Especial desea que cada espectador, deportista y periodista extranjeros observen por sí mismo rompiendo el cerco de control que desde hace tiempo está previsto.

De otro lado, existe confianza en que el pueblo argentino actuará mostrando su inconformidad al régimen ya que, contrariamente a lo que se cree, los estadios en ese país del Cono Sur siempre han sido unas verdaderas cajas de resonancia del descontento popular acorde con los antecedentes que existen. Por lo que, como puede verse, este será un Mundial en el que los acontecimientos deportivos y políticos se mezclarán para dar paso a los diversos intereses.

En efecto, por un lado el gobierno buscará que el Mundial le sirva para mejorar ante el exterior su imagen y, en el interior, para tratar de "adormecer" o alejar al ciudadano argentino de sus múltiples problemas en que se le tiene sumergido. Como contrapartida, el MPM intenta desde ahora que durante el certamen haya una amplia conciencia de todos los asistentes para que se observe más claramente el panorama brutal que allí se vive. Será pues, el Mundial, un acontecimiento en el que no solamente se estará pendiente de los resultados del cotejo, sino también del resto de los hechos denunciados y el cuadro que allí ocurrirá llegado el momento de la gran fiesta en la cancha.